

estudio *De Ecclesiae Magisterio*. Termina el libro con la exposición que hace el P. Nicolau del tratado dogmático *De Sacra Scriptura*, completando así el estudio de las fuentes de la Teología.

A este primer mérito metodológico añade la presente obra otros también relevantes. Las distintas cuestiones son tratadas con claridad y parsimonia sin perder nunca el sentido de la proporción debida. Los autores están bien informados de los problemas de nuestro tiempo y aducen bibliografía abundante y al día. Tanto, que esta segunda edición seguiría siendo actualísima sin ninguna adición sobre la primera. Y, no obstante, el P. Nicolau, en el Tratado IV, núm. 220, al hablar de los sentidos de la Sagrada Escritura, recoge—aunque sin citarnos, porque todavía no se había publicado nuestro trabajo (1)—las objeciones que en la XII Semana Bíblica Española de 1951 formulábamos contra el llamado «sensus plenior» y contra el carácter estrictamente inspirado en el Antiguo Testamento del sentido típico. Huelga decir que en estos puntos no coincidimos con el P. Nicolau, sin que por ello nuestros lectores hayan de estimar en menos la obra—por tantos conceptos eximia—de los dóctos profesores jesuitas.

S. MUÑOZ IGLESIAS

GUILLET, JACQUES: *Thèmes Bibliques. Etudes sur l'expression et le développement de la Révélation*. [Etudes publiés sous la direction de la Faculté de Théologie S. J. de Lyon-Fourvière. 18.] Paris, Aubier, Éditions Montagne, 1951. 284 páginas, 225 x 140 mm.

En otros tiempos el título habría sido tal vez *Temas de Teología Bíblica*. En la actualidad parece ser que esta denominación se evita cuidadosamente en muchos sectores, particularmente en Francia.

En su obra el autor estudia cuidadosamente el vocabulario (palabras e imágenes) propio de algunos «temas bíblicos»—ni todos los posibles ni quizá siempre los más fundamentales (aunque importantes todos los que se tocan), como paladinamente se reconoce en las primeras líneas del prólogo—, con la intención de presentar las riquezas de la religión de Israel y señalar el movimiento progresivo que la condujo a Jesucristo. Para hacer ver cómo los ulteriores progresos del vocabulario viejo-testamentario van al compás de los progresos de la Revelación, hasta culminar en la revelación del Nuevo Testamento por Jesucristo. Con lo cual se hace patente el carácter sobrenatural de este progreso; carácter sobrenatural que permanece oscuro en el Antiguo Testamento, para manifestarse con todo su esplendor en cuanto aparece Jesucristo.

La presentación y desarrollo que el R. P. da a su trabajo le hacen interesante de veras e indudablemente puede ser útil a personas cultas y sobre todo a profesores, como lo ha sido para nosotros mismos. Mas permítasenos decir que, a nuestro parecer, el autor no logra plenamente sus propósitos. Para que apareciera bien, además del progreso de la revelación, también el carácter sobrenatural de la misma, habría sido preciso establecer la comparación con el vocabulario de otras religiones

(1) MUÑOZ IGLESIAS, S.: *Problemática del «sensus plenior»*, en «XII Semana Bíblica Española». (Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto «Francisco Suárez», 1952), págs. 223-250.

con mayor amplitud y constantemente. Hacemos la observación, porque saludaríamos con gusto ulteriores ediciones y, mejor aún, ampliaciones de la obra; y porque nos sentimos identificados con las palabras del prólogo: «Concluir de ciertos contactos a una dependencia religiosa, es desconocer la religión de la Biblia.»

Los temas o puntos, cuyo vocabulario se estudia, son seis: 1) Temas del Exodo. 2) Gracia, justicia y verdad. 3) Temas del pecado: Nombres, universalidad, horror. 4) Temas de condenación: Las potestades satánicas y los lugares malditos. 5) Temas de la esperanza: La vida, poseer la tierra, la heredad de Yahvé y la viña. 6) El aliento o soplo de Yahvé: El viento, el aliento de vida, el espíritu de Yahvé, la efusión del Espíritu, el Espíritu Santo, el Verbo y el Espíritu.

Se exponen en todos los capítulos o temas los diversos elementos integrantes o apuntados, hasta llegar al Nuevo Testamento, que los recoge todos, pero añadiendo siempre algo, una plenitud de sentido desconocida en el A. T.

Como muestra del modo de proceder intentamos resumir el tema primero del Exodo. Se señala cómo la memoria de este período, en el que el pueblo de Israel marchó bajo la guía directa de Dios, permaneció viva e influyente en la liturgia y en la literatura sagrada. Penetró en la vida del culto hasta convertir la Pascua, por ejemplo, en el momento supremo anual de renovar la comunión de Israel con su Dios. Para los profetas fué el periodo ideal, en que la fidelidad de Israel correspondía a la ternura de Dios; periodo que volverá a pesar de la traición del pueblo. Los salmistas, en cambio, retuvieron del vocabulario del Exodo las palabras con sentido interior: Tentación, caminos del Señor, agua y maná. Para ellos fué el período en que Dios probó a su pueblo, que le recuerda al israelita que no puede separar su conducta personal de la revelación de Dios en la historia y que le hace presente que Dios puede alimentar al hombre con manjares inaccesibles al hombre. Y con un paso más allá, lleva al autor de la Sabiduría a descubrir en aquellas gestas divinas al corazón de su mismo Autor. Mas esta contemplación sublime acabaría en fracaso, en un puro soliloquio, de no haberse encarnado el Verbo, la Palabra de Dios, en Jesucristo. Por Jesús, que revive en su existencia la historia de su pueblo—cf. las tentaciones en el monte de la Cuarentena y la suprema tentación de la Agonía en el Huerto, Pasión y Muerte—, el pueblo cristiano podrá seguir de modo perfecto una marcha religiosa análoga a la del pueblo hebreo: renunciar al mundo pagano, para poner su existencia en manos de Dios, una vez el asco espontáneo por el pecado se habrá transformado al contacto del horror infinito de Jesús por el mal.

Enriquecen la obra los índices de citas bíblicas, de raíces y palabras hebreas y el índice analítico.

PABLO TERMES ROS, Pbro.

MARÍN-SOLA, FRANCISCO, O. P.: *La evolución homogénea del dogma católico*. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1952. 200 x 130 mm., VII + 831 págs.

La Biblioteca de Autores Cristianos acaba de prestar un excelente servicio a los teólogos y escrituristas con la reedición de esta obra, cuyas dos ediciones—española de 1923 en Valencia y francesa de 1924 en Friburgo de Suiza—estaban ya totalmente agotadas. La presente impresión española recoge todas las adiciones—algunas notables—que el autor hizo al publicarla en francés.

Los teólogos de todas las escuelas, aunque en puntos accidentales discrepen, con-